



Congresos Nacionales de Bioética

Más de trescientos profesionales han participado activamente en los dos Congresos de Bioética que se celebraron en Madrid del 5 al 8 de junio, organizados por la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica.

El II Congreso Interdisciplinar se centró en la “ética de las profesiones”. Tras la conferencia inaugural se celebraron tres mesas de debate dedicadas a “El *êthos* profesional”, “La moral de las prácticas sociales: conflictos de valores y perspectivas” y “¿Hacia una moral de expertos? Visión desde las éticas sanitarias”. En la última, moderada por el Dr. José María Rubio, el Dr. José Antonio Sacristán abordó la ética de

la industria farmacéutica, el Prof. Jesús Conill expuso la ética de las instituciones y corporaciones sanitarias y el Dr. Juan Viñas habló de la ética de la asistencia sanitaria. Finalmente el Dr. Gracia Guillén señaló, en la conferencia final, los “nuevos desafíos en las éticas de las profesiones sanitarias”.

El V Congreso Nacional de Bioética se abrió y cerró con sendos actos en recuerdo de dos personalidades: Javier Gafo -biólogo, filósofo y

teólogo- cuya trayectoria en el campo de la Bioética estuvo marcada por el compromiso de tener puentes entre las éticas civiles y religiosas; y Pedro Laín-médico, filósofo y ensayista- cuya vida y obra en el campo de las humanidades médicas es un referente internacional.

En Mesas de debate se abordaron –con visiones complementarias desde la Ética y el Derecho– los problemas derivados de la toma de decisiones en Medicina,

cuando los sujetos son incapaces, y la legislación prevista en materia de voluntades anticipadas.

La Asociación de Bioética Fundamental y Clínica –que preside el Dr. Manuel de los Reyes– está formada por médicos, enfermeros, biólogos, psicólogos, filósofos, juristas, moralistas, teólogos y representantes de otras disciplinas académicas. La Asociación viene ofreciendo, desde su constitución en 1994, una re-

flexión rigurosa sobre los conflictos bioéticos de actualidad. Se ha convertido en un foro de encuentro pluridisciplinar donde tienen cabida el discernimiento crítico, la deliberación participativa, la búsqueda del consenso y el disenso razonado. Ejemplo de ello son sus actividades: cuatro congresos nacionales, seis reuniones monográficas y diversas publicaciones. ■

M. de los Reyes

EDITORIAL

Cultivar el buen humor

El buen humor y la risa saludable tienen poderes realmente maravillosos. Son un delicado sedante para el espíritu, alivian la raíz de nuestros sufrimientos, exorcizan los perniciosos efectos de la angustia, dulcifican las molestias de nuestro vivir, nos hermanan con nuestros semejantes, iluminan los aspectos oscuros de nuestra personalidad, facilitan la aceptación de nuestras limitaciones y puntos vulnerables, llevan siempre un mensaje de liberación, purifican y desintoxican el ambiente, hacen más divertida la rutina diaria, rebajan tensiones, aportan serenidad, dan un nuevo tono a las relaciones sociales, aportan un clima saludable a nuestras relaciones con Dios. Humanizan y sanan.

El buen humor y la risa saludable nacen y se nutren de la ternura y la lucidez, la amorosa comprensión, la fluidez y la tolerancia, la cercanía y la sencillez, la frescura y la vitalidad, la sabiduría y la bondad.

Abogamos porque se introduzca el cultivo y el cuidado del buen humor y la risa saludable en la formación de los profesionales sanitarios. Será un buen antídoto para no quemarnos y ser donantes del buen humor. ■



De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número

M. de los Reyes
Fco. Javier Rivas Flores
José María Rubio
Carlos Martínez
Arturo Fuentes
Patxi Aizpitarte
Juan José Jiménez Díaz
Juan Viñas
Joseph Folliet

**Redacción, Administración
y Suscripciones**

Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: (91)448 49 59
e-mail: prosac@wanadoo.es

**Diseño, maquetación
y producción**
ARTS&PRESS

Subscripción anual

1.000 ptas.
(Los socios la recibirán
gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

PROSAC me ayuda a mantener una actitud de servicio en el mundo sanitario

Cuando me pregunto, o me preguntan, por qué actúo como actúo, encuentro la razón en mi historia y trayectoria vital. Tuve una experiencia muy fuerte en los grupos juveniles que se iniciaban en el Colegio a la luz de las líneas marcadas por el Concilio Vaticano

II. En esos años integré como algo que ha marcado mi forma de vida: la actitud de servicio, encarnada en la disponibilidad hacia los demás y hacia la Iglesia, que implica estar atento a las necesidades del mundo, responder donde uno está y reconocer que somos llamados a continuar la obra creadora del Padre.

Esta visión me llevó a participar en PROSAC como una consecuencia lógica de mi trayectoria vital. Porque para mí en PROSAC se unen profesión y vocación, compromiso y responsabilidad, contemplación y acción.

Si, como dice el Concilio Vaticano, tenemos que estar atentos a los signos de los tiempos, éste es un momento en el que se hace más perentorio. Es aquí donde noto la importancia que tiene el que seamos puente entre la Iglesia y el Mundo, entre la sanación corporal y la sanación espiritual. De ahí que mi trabajo en el hospital no se limite sólo a la labor asistencial sino que me lance a participar en el Consejo de Pastoral fomentando la forma-



Francisco Javier Rivas Flores

ción. Igualmente, en la actividad docente que desarrollo en los Centros de San Juan de Dios, trato de que los alumnos aprendan no sólo los aspectos técnicos sino de que vivan y compartan valores que les ayudarán en su vida profesional.

Otro de mis compromisos es

participar en distintos foros de Bioética. Trabajo en el Comité de Ética de la Provincia de Castilla de los Hermanos de San Juan de Dios (CECAS), en el que se busca iluminar la compleja toma de decisiones clínicas, nada fácil ya que entran en juego valores personales y creencias, hay que ser crítico ante los estamentos de poder y defender al hombre por encima de otras circunstancias y ayudarle en su sanación. Estoy en la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas y soy miembro activo de la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica.

Por último, y no menos importante, está mi compromiso con mi familia: dedicarle tiempo, atenciones, compartir los mismos valores, contar con su apoyo y respaldo.

La oración y la confianza plena en el Padre que me ama, en el Hijo que me marca el camino y en el Espíritu que me acompaña y me alienta, así como María y su ejemplo de servicio y la disponibilidad, me ayudan a no quemarme en mi profesión. ■

La llave de la alegría

Torque sabemos del llanto lo suficiente, ¿o no?, ya va siendo hora de que los profesionales sanitarios sepamos también suficientemente de la alegría. Leído el texto así, en una primera mirada, es como si para obtener el título de Buen Samaritano hiciera falta aprobar dos asignaturas. El poeta da por sentado que en la asignatura del dolor ya obtuvimos la suficiencia; sabemos que no podemos pasar de largo ante el herido del camino. Pero aún nos queda por aprobar la otra asignatura, hay que saber bastante más de la alegría. En eso somos insuficientes y estoy convencido de que esto es una gran verdad y como todas las verdades trascendentales, poco reconocida por quienes nos afecta y reveladora de un espíritu triste, cuando no de una sintomática falta de confianza en el Señor.

Profesionales de poca fe, nos podría decir Jesús, ¿por qué no sonreís?, ¿por qué os presentáis ante el enfermo siempre con ese mismo gesto tenso y taciturno como si vuestra profesión fuera el filo de una navaja o, funámbulos de la vida, vivierais permanentemente sobre un cable tendido en el vacío?

Alardeáis de vocación y andáis tristes porque os falta reconocimiento.

Proclamáis a los cuatro vientos que vuestra profesión es servicio y os presentáis ante el enfermo como si fuerais los señores.

No habláis dos palabras con él sin quitarle el pan, la sal o el vino.

Lo miráis con vuestro ojo clínico que no tiene nada que ver con los ojos

Tú eres quien nos ha dicho: "Lloraréis y os lamentaréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo".

Hasta el momento, sabemos mucho del dolor y el llanto compartidos.

Sabemos que no podemos pasar de largo ante aquel expoliado y malherido en un recodo del camino,

porque Tú, Dueño de la única alegría, nos esperas precisamente allí donde el hermano resultó víctima de un destino adverso,

o tal vez carne macerada por esa cruel insensibilidad que alza a un hombre contra otro hombre

Sí, Señor, sabemos ya del llanto lo suficiente; ¿cuándo nos harás saber, también suficientemente de la alegría?

Antonio López Baeza,
"Imágenes y profecías de la Amistad".

de misericordia sino al contrario, suelen ser ojos entrenados en descubrir los síntomas, en revelar la enfermedad, faros potentes dispuestos día y noche a sacar a la luz el signo diagnóstico definitivo.

La salud no interesa a vuestra mirada, pasáis de ella y no os asombra ni os alegra nada más que la obra de vuestras manos sin reconocer que ni la más pequeña herida cicatriza sin la confianza del herido y la misericordia de Dios.

¿A dónde van las palabras de agradecimiento por todo el bien que hacéis? ¿Dónde se queda vuestra acción de gracias que nunca llega hasta el cielo?

Si compartierais realmente el dolor y la salud de vuestros enfermos cono-

ceríais la verdad de la alegría.

No hay mayor gozo que recuperar la calma ni mayor paz que un dolor sedado.

No hay más vida en treinta años que en unas horas de descanso arrebatadas a la enfermedad.

No hay mejor diagnóstico que la salud, ni mejor medicina que la atención, ni mejor maestra que la escucha, ni mejor historia clínica que la vida.

- Si os llamáis sanitarios, apareced a la vista de todos con el gesto confiado de la auténtica salud.

- Si os preocupa la calidad de vuestra profesión, trabajad para disfrutar con ella.

- Si queréis una sociedad más sana, ayudad entre todos a hacerla más feliz.

- Si queréis recuperar los principales valores humanos, comenzad por la alegría.

- Si os reconocéis servidores, aprended a servir a la esperanza.

- Si os llamáis compasivos, reclamad para los más pobres el gozo de la vida.

- Si os llamáis amigos de vuestros enfermos, celebrad como una fiesta su curación.

- Si os llamáis cristianos, aprended a descubrir la alegría de Cristo vivo esperando siempre al lado del enfermo. ■

IV Jornadas de PROSAC. Castilla-Leon

El 1 de Junio nos reunimos en Palencia unos 30 Profesionales Sanitarios Cristianos de Castilla y León.

El tema de reflexión giró en torno a la oración del Profesional Sanitario Cristiano. Nos ayudó a ello, como quien sabe de ello, la M. Angelina Prenafeta, del Monasterio de Casbas (Huesca). Sus palabras, sencillas y profundas, su experiencia de la Oración contemplativa, nos dejó la convicción que hay formas de orar, con la propia vida, en el curso del día a día, en momentos cortos del mismo donde surge un pensamiento, una súplica, una alabanza al Dios Padre en quien creemos.

También se presentó una experiencia personal. Roberto López, médico internista de León, nos conmovió, mucho más de lo que él piensa, refiriendo su momento de orar en la enfermedad grave. Sus pasos íntimos, intransferibles, en diversas fases en una relación que resultó oración pura, personal con Dios. Gritó con angustia, suplicó, se entregó por fin a la voluntad del Padre y tuvo la certeza de su contestación amorosa.

Por la tarde se hizo la presentación del Seminario de Bioética "La ética sobre la responsabilidad del Profesional".

Concluimos con la celebración de la Eucaristía y con una despedida fraterna. Hasta dentro de 2 años en Zamora, con casi total seguridad. ■

Carlos Martínez



San Sebastián

Este curso 2001-2002 lo comenzamos con una reunión del equipo motor, que se decidió formar ya el curso pasado por cuestiones prácticas de funcionamiento, de base y apoyo para lo que es en realidad el grupo, formado actualmente por unas treinta personas. En dicha reunión, allá por el mes de septiembre, preparamos un borrador del curso y nos repartimos las funciones, que entre otras son: resumir las reuniones y enviar las actas, mandar la convocatoria y orden del día para la próxima reunión, colaborar en la pastoral de la salud diocesana, mantener contacto con la asociación PROSAC, participar en los encuentros

regionales, y locales, moderar las reuniones, cuidar las relaciones interpersonales con las personas que por diferentes motivos no pueden acudir a las reuniones, difundir la asociación...

Nuestro grupo quiere tener en cuenta los aspectos efectivo y afectivo, que se puede recoger en: formación, compartir experiencias e identidad cristiana - celebración. Para ello decidimos en su día reunirnos los últimos jueves de cada mes (dedicados alternativamente para revisión de vida y el libro "Girasoles junto a sauces" de A. Pangrazzi) y realizar encuentros formativos de un día completo, dedicados este año a la bioética.

En octubre y en febrero celebramos dos encuentros abiertos, contando con la colaboración del Dr. Xabier Ibarzábal, médico de la fun-

dación Matía y miembro del comité de bioética del complejo hospitalario Donostia. En ellos hemos aprendido y reflexionado sobre los orígenes de la bioética, sus principios e historia, responsabilidad profesional y casos clínicos.

Queremos potenciar el aspecto espiritual del grupo comenzando con una oración y celebrando juntas la eucaristía en momentos importantes como son la Navidad y el final de curso, que fue concelebrada por los vicarios José Antonio Pagola y Patxi Aizpirtarte, promotores de PROSAC en Donostia y que han demostrado siempre su ilusión y su fe en este grupo. Tras las eucaristías tenemos la costumbre de continuar en ambiente fraternal compartiendo comida y charla.

Nos queda pendiente el dossier presentado en el en-

cuentro nacional de responsables diocesanos de enero, al que lamentablemente no pudimos acudir. Los tenemos en cuenta para el próximo curso.

Enviamos el boletín PROSAC a las personas que muestran inquietud por el tema durante un año, invitándoles a suscribirse posteriormente, y como también nos habíamos propuesto colaborar en él, no queremos perder esta oportunidad y por eso enviamos este pequeño resumen de lo que ha sido para todas nosotras este curso, mucho más de lo que se podría recoger con palabras, hemos compartido experiencias, sentimientos, penas y alegrías, hemos aprendido unas de otras, hemos celebrado la fe y confiamos en que el Padre nos conceda el ser “buenas samaritanas” en el camino de la vida. ■

Patxi Aizpirtarte

PROSAC Ourense

El día 7 de junio, acogidos por Laura y Luis en su casa, hicimos sesión de balance, tiempo de oración y ocasión para rematar con “queimada”, dado que el clima lluvioso y frío de aquel día invitaba a celebrarlo así con los amigos.

Este año, nuestro reunirnos como PROSAC se caracterizó por cierto tono de “madurez”: constancia en la asistencia a las reuniones, siempre alrededor de 20 personas; preparación responsable de los temas por individuos o pa-

rejas; ansia de encuentro, de celebración de la fe y de formación; gozo de vernos, compartir ideales, formarnos y estar sanamente insatisfechos con lo conseguido.

Nuestro grupo es muy heterogéneo y no hemos visto posibilidad de que cuaje en un grupo de acción programada y dirigida hacia fuera. Nos hemos centrado en encontrarnos para celebrar la fe y la amistad, animar nuestros ideales de “buenos samaritanos” y formarnos para ello. Unos participan en grupos de bioética, integrados en las instituciones, otros compartiendo con los enfermos y sus familias el ideario de las Hospitalidades de Lourdes, otros son Catequistas.

Como “Grupo Prosac” hemos colaborado en la animación de la pastoral de la salud en la parroquia de S. Pío X de Ourense y en la parroquia de Allariz con motivo de la celebración del Día del Enfermo y de la campaña anual de Pastoral de la Salud.

Dada esta variedad, y conociendo nuestros límites, nuestras capacidades y también nuestros miedos, hemos planteado las reuniones de formación con el siguiente calendario: Atención global a la persona (Octubre 11), Las Actitudes (Noviembre 8), La oración de Jesús :rasgos fundamentales (Diciembre 13), La oración del agente de pastoral de la salud (Enero 10), Los sentimientos (Febrero 7), Conocer a los enfermos (Marzo 7), Orar con los enfermos (Abril 4), La dimensión espiritual (Mayo 9), Balance y Fiesta de fin de curso (Junio 7).

Para los temas nos apoyamos en el libro de A. Pangrazzi

–“Girasoles junto a sauces”– y en el material de la campaña de Pastoral de la salud. ■

Arturo Fuentes

Burgos

El curso ha transcurrido con normalidad. Nos reunimos cada mes, generalmente siempre los mismos. A modo de sesión bibliográfica y por turno previamente establecido vamos presentando los temas del seminario de Bioética “La ética de la responsabilidad Profesional”. El ponente lo explica y al final establecemos un coloquio sobre lo expuesto y los correlatos con nuestro trabajo y sociedad actuales.

Organizamos las III Jornadas de Bioética en el Colegio Oficial de Médicos de Burgos del 12 al 15 Noviembre 2001 de 17,30 a 20,30 con el siguiente temario: Ética de los confines de la vida. Bioética en la sociedad plural. Bioética y Derecho. El consentimiento informado. Genoma humano y Bioética.

Prosac actúa como organizador y animador del curso,

así como solicitante de todas las ayudas posibles, pero para todos los efectos es el Colegio de Médicos el que asume el curso. Para próximas jornadas se prevé hacer partícipe también al Colegio de Enfermería, y así contar con su presencia.

Participamos en las reuniones de la delegación de pastoral de la salud y colaboramos en sus actividades diocesanas, de manera especial en el Día del Enfermo. Nos informamos y difundimos las actividades eclesiales que son interesantes para formarnos.

Acudimos tres al Encuentro de Responsables Diocesanos de Prosac en Madrid.

Terminamos el curso –como cada año– con una oración y merienda, en un paraje precioso de la provincia. Para facilitar una mayor participación, pensamos celebrarlo en la huerta de los Agustinos Recoletos en las afueras de Burgos.

Que el Espíritu nos conceda mantenernos firmes en la fe y alegres en nuestro trabajo para no quemarnos y contribuir a que otros colegas tampoco se quemen. ■

Juan José Jiménez Díaz



Economía de la salud y ética de la asistencia sanitaria

El derecho a la asistencia sanitaria es un logro social en el mundo occidental. Los costes de dicha asistencia aumentaron de forma exponencial en los últimos años debido, entre otras causas, a la universalización de la asistencia gratuita, a las nuevas enfermedades y a las patologías de la edad avanzada. Esta nueva situación está planteando serios problemas en los que nos vemos implicados los profesionales sanitarios.

En los últimos años se está promoviendo en la relación clínica un criterio de justicia, la justa distribución de los recursos escasos en sanidad, especialmente en la pública. El acto médico ya no es sólo un acto entre dos personas, médico y enfermo, sino que interviene la sociedad, con los recursos que se gastan en el enfermo concreto.

Actualmente los pacientes nos exigen un tratamiento de calidad. A su vez, los gestores de la sanidad reducen los recursos y el personal, obligándonos a actuar en unas condiciones poco apropiadas, a veces, sin el material ni el tiempo mínimo necesario para tratar con alta calidad al enfermo. Ello repercute en el paciente y también en el personal sanitario, que ha de trabajar con un estrés añadido al que conlleva el ejercicio de su profesión.

¿Cómo salir de esta situación? ¿Cómo mantener la calidad del sistema sanitario sin hundir el presupuesto nacional? ¿Cómo ser austero, no malgastar, hacer una medicina de calidad teniendo el mínimo posible de complicaciones y mortalidad, con estándares de calidad similares a otros europeos y norteamericanos? ¿Cómo ser solidario, teniendo en cuenta el criterio de justicia y al mismo tiempo el de no maleficencia, tratando simultáneamente de seguir al máximo el de autonomía y el de be-



neficencia? ¿Cómo hacer una buena relación clínica?

Después de mucho análisis propongo que los profesionales sanitarios nos aliemos con los enfermos, seamos fieles a la fe y confianza que depositan a diario en nosotros, al dejarnos entrar en su intimidad y poniendo su vida y salud en nuestras manos. Debemos comprometernos en tratar a los enfermos lo mejor posible. No olvidemos que el enfermo necesita de un profesional competente que le cure o le alivie con las máximas garantías, en el mínimo tiempo y con el menor sufrimiento posible.

Yendo a la praxis, actuar éticamente comporta, a mi juicio:

- No engañar nunca al enfermo. Decirle la verdad tolerable con empatía.
- No magnificar un problema ni gastar un euro más de la cuenta, si se consigue el mismo resultado de otro modo.
- Hacer formación continuada y autoanálisis de la cali-

dad asistencial y de los propios resultados, así como solicitar auditorías internas y externas.

- Cumplir los horarios y rendir eficientemente en la jornada laboral.

- Anteponer los intereses del enfermo a los propios y no utilizarle como medio (para promoción profesional, fama, dinero, investigación, curriculum, etc.), ya que cada paciente es un fin en sí mismo.

- Nos callarnos si no disponemos de un medio que necesitamos, pedirlo oficialmente y mientras no lo tengamos comunicarlo al enfermo para que juntos podamos conseguirlo.

- Decirle, si entra en una lista de espera, el tiempo que consideramos máximo para no sufrir un empeoramiento de su estado de salud.

- Estar atentos a los contratos-programa, a los acuerdos privados entre la dirección y el servicio o el médico, sobre todo a aquellos en que el ahorro reper-

cute en el bolsillo del médico –sea en dinero o en especie: más vacaciones, viajes pagados, etc.– para no dejar indefenso al enfermo.

- Comunicar cada incidencia, por escrito y con acuse de recibo, a la Dirección Médica, de Enfermería y Gerencia, para que se responsabilicen a su vez del problema.

- Comunicar con periodicidad estas incidencias a: los Colegios Profesionales de Médicos y de Enfermería para que sus Juntas Directivas actúen; a los representantes políticos de los distintos partidos, para que resuelvan legislativamente a favor de los ciudadanos.

- No quemarse en el trabajo ni hacer pagar el mal humor a los enfermos, familiares ni compañeros de trabajo. Nuestra profesión es muy atractiva y de alta responsabilidad.

La excelencia profesional es un requisito de un buen profesional. Las guías de buena práctica clínica, que se deben elaborar en equipo con ayuda interdisciplinaria, definen una asistencia clínica de calidad, pero no pueden ser rígidas, como los protocolos de investigación clínica. No obstante, quienes no sigan estas guías en casos concretos deben justificar, en la historia clínica y ante sus colegas, los motivos por los que no lo hicieron. ■

Juan Viñas
Extracto de su intervención en

Sobre el humor

De la abundante bibliografía existente seleccionamos tres libros –de los que hacemos una breve reseña– y dos listados de títulos: uno de reflexiones sobre el humor y otro de libros de humor.

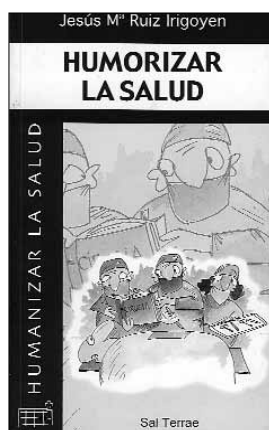


Rz. Idígoras A., El valor terapéutico del humor, Desclee de Brouwer, Bilbao 2002, pp. 226

El libro es una invitación a contemplar el humor y a practicarlo con uno mismo y con los demás. En sus capítulos trata de la dimensión terapéutica del humor, de sus aspectos médicos, de la educación para el humor, de la risa patológica y de las investigaciones sobre el humor en el área de la psicoterapia. Además de una amplísima bibliografía sobre el tema, nos ofrece 10 talleres prácticos sobre el humor y unos cuestionarios para medirlo. Está escrito por profesionales de la salud, expertos en educación y humoristas.

Ruiz Irigoyen J.M., Humorizar la salud, Sal Terrae, Santander 2001, pp.109

Jesús M^a Ruiz selecciona en este libro, agrupándolas por temas, algunas de las viñetas del humorista Ramón, que han ido apareciendo en los calendarios editados por los religiosos camilos. Como dice en la



presentación el libro pretende abrir las ventanas del mundo sanitario para que el humor se cuele por ellas como oxígeno revitalizador e inyecte sus efectos beneficiosos en los enfermos y en el personal sanitario que les atiende.



Cabodevilla J.M., La jirafa tiene ideas muy elevadas. Para un estudio cristiano sobre el humor, Paulinas, Madrid 1989, pp.202

En esta obra, el autor investiga las relaciones existen-

Libros sobre el humor

- Benigno J., Humor y seriedad en la vida corriente, Aunsa, Navarra 1996.
- Berger P., Risa redentora, Kairós, Barcelona, 1998.
- Bergson H., La risa, Espasa calpe, Madrid 1940
- Bokun B., El humor como terapia, Tusquets, Barcelona 1987. Martín Descalzo JL., Dios es alegre, PPC, Madrid 1971.
- Díez Alegría JM, Aprender a vivir con humor trascendente, en Alemany (Ed.) 14 aprendizajes vitales, Desclee de Brouwer, Bilbao.
- Freud S., El chiste y su relación con lo inconsciente, Alianza, Madrid 1970.
- Garanto J., Psicología del humor, Herder, Barcelona 1983.
- López Cruces AJ. La risa en la literatura española. Antología de textos, Aguacleara, Alicante 1995.
- Núñez Uribe F, Dios es humor, Atenas, Madrid 1993.
- Roodenburg, Una historia cultural del humor, Sequitur, Madrid 1999.
- Suárez J, Filosofía y humor, Apis, Madrid 1992; Teología y humor, Apis, Madrid 1990.
- VV.AA., Humor y medicina, Algazara, Málaga 1997.
- Ziv A., El sentido del humor, Deusto, Bilbao 1989 ■



Libros de humor

- Alegría E., Aznar J., Salvador MJ. (Coord.), ¡Ay madre, tengo que dar una charla! Cómo preparar e impartir una disertación, Springer-Verlag Ibérica, Barcelona 2001.
- Arana JI de, Diga treinta y tres. Anecdotario médico. Madrid: Espasa-Calpe, Minor: 2000.
- Carandell, L., Tus amigos no te olvidan, Maeva; Madrid 1995
- Coll JL., El diccionario de Coll, Planeta, Barcelona 1975.
- El Roto, El pabellón de azogue, Circulo de Lectores, Barcelona.
- Forges, Médicos 1 y Médicos 2. Madrid: El País-Santillana, 1996 y 1997.
- Hernández Cava F. (Ed.), De buena tinta. 40 humoristas en la prensa española, Circulo de Lectores, Barcelona 2002.
- Perich, Autopista,
- Quino, Quinoterapia, Lumen Barcelona, 1985.
- VV.AA. La Codorniz. Antología (1941-1978), Edaf, Madrid 1998.
- Weingarten, G., Guía del hipocóndrico para la vida... y la muerte, Eiunsa, Madrid 2000. ■

tes entre el humor y la fe religiosa. «El hombre piensa, Dios ríe». El sentido del humor representa en Dios un atributo fundamental, y esto por dos motivos: porque relativiza todos los demás atributos divinos que el hombre tan

fatigosamente ha conseguido catalogar y porque constituye la modalidad concreta del amor de Dios hacia sus criaturas. La fe en ese Dios permitirá luego a los creyentes adoptar el mismo punto de vista frente a su propia vida, fren-

17 Conferencia Internacional

Identidad de las Instituciones Católicas Sanitarias.

Ciudad del Vaticano, 7-9 noviembre 2002

Organiza: Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud

Información: Tel. (06) 69883138 Fax (06) 69883139

E-mail: operanit@hlthwork.va ■

13 Jornadas Nacionales de PROSAC

El Escorial (Madrid), 28-30 de marzo de 2003 ■

Cursillos de fin de semana

- La persona y el grupo. (Cómo evitar el aislamiento y la soledad) Javier Ortigosa. 22-24 de noviembre.
- El Espíritu dice: Ven, Señor. (Experiencia del Espíritu en Adviento) Juan Martín Velasco. 29 de noviembre a 1 de diciembre.
- Cómo ser persona que irradia salud, se comunica bien y ayuda eficazmente. Javier Ortigosa. 17-19 de enero.
- Mujeres bíblicas compañeras de camino. Dolores Aleixandre. 24-26 de enero.
- Llorar. (El llanto, como camino de liberación y compasión.) 7-9 de febrero. Gozar (El gozo como experiencia de crecimiento y donación) 14-16 de marzo. Amar. (El amor como lo único necesario y definitivo.) 30 de mayo-1 de junio. Emma Martínez Ocaña.
- La Comunicación y el encuentro. (¿Cuál es mi nivel y experiencia de comunicación?, ¿me encuentro a mí mismo y a los demás?) J. G. Forcada
- Asertividad: cómo cambiar mis pensamientos y conductas. Olga Castanyer. 6-8 de junio

Casa de Espiritualidad Santa María.

Galapagar (Madrid)

Tel. 91.858 44 14

E-mail: smariagalapagar@planalfa.es ■

Bienaventuranzas llenas de humor

Dichosos los que se ríen de sí mismos, porque nunca acabará su alegría y diversión.

Dichosos los que no confunden un grano de arena con una montaña, pues se ahorrarán muchas preocupaciones y enfados.

Dichosos los que saben descansar sin buscar excusas, porque están en el camino de la sabiduría y madurez.

Dichosos los que no se toman muy en serio a sí mismos, porque serán más estimados por los demás.

Dichosos los que saben escuchar y callar, porque aprenderán muchas cosas nuevas.

Dichosos si tomáis en serio las cosas pequeñas y afrontáis con calma las grandes, porque llegaréis muy lejos en la vida.

Dichosos si apreciáis una sonrisa y no ponéis mala cara ante los acontecimientos, pues caminaréis por la vertiente feliz de la vida.

Dichosos si sois comprensivos y hasta benévulos con los malos gestos de los demás, os tendrán por tontos, pero ése es el precio de la caridad.

Dichosos si pensáis antes de actuar y oráis antes de pensar, porque os evitaréis muchos errores y tonterías.

Dichosos si sabéis callar y sonreír aunque os contradigan y os molesten, porque el Evangelio ha prendido en vuestro corazón.

Y sobre todo, dichosos si reconocéis en todos al Señor, porque irradiaréis luz, bondad y alegría.

Joseph Folliet